



La nube y la montaña

Felipe Jacinto Sala

-«¿Por qué, nube traidora,
-decía la montaña-
»me envuelves en tinieblas
»si sabes que me dañás?
»¿Por qué a mi vista escondes
»el sol que me alumbraba?
»¿No ves, que, con su ausencia,
»voy a perder mis galas?
»Aléjate; no quiero
»tus sombras, ni tus aguas.»-
La nube contestole:
-«No seas insensata.
»Mi sombra el fuego templá
»del sol que te abrasaba;
»mi lluvia reverdece
»tus bosques y tus plantas;
»mis hálitos dan vida
»a tantas flores varias,
»que, ricas de perfumes,
»tu atmósfera embalsaman.
»Negárate mi influjo,
»y todo se agostará;
»y esos frondosos sitios
»serían rocas áridas.
»Si, pues, tanto me debes,
»¿por qué tan mal me pagas?»-

Dejad que tropecemos
con almas desdichadas
que tengan como el monte
de roca las entrañas.
¿Nos niegan gratitudes?
Sufrámoslo con calma;
sembramos beneficios;
la caridad lo manda.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

